

Li-Mei LIM, *Espejo rico de claro corazón*, Madrid, Letrúmero, 2005, 266 pp. [ISBN: 84-921456-7-6].

Tengo el honor de ofrecer esta breve reseña del libro, cuya autora Li-Mei Lim me lo obsequió con todo cariño. Hay que destacar en primer lugar el gran esfuerzo realizado para leer y poner al día el lenguaje castellano de los clásicos. Si a un nacido en España y con una cultura mediana le resulta difícil leer e interpretar ese lenguaje cuánto más para un oriental, como la autora Li-Mei. Además del laborioso aprendizaje del castellano actual, que domina en todos sus detalles, se ha metido de lleno en el estudio y desciframiento de legajos y escritos de la época de Felipe II. No solamente ha leído los textos, sino que los ha puesto en el lenguaje de nuestra época. Puede apreciar mejor su valor aquel que haya trabajado con esta clase de documentos. Va prologada la obra por D. Fernando Díaz Esteban. De la autora afirma que *conoce la lengua original como lengua materna y como china nacida en Taiwán habla el dialecto que usaba el ayudante chino del Padre Cobo; ha completado su conocimiento del español en la Universidad Complutense y está acostumbrada a leer textos castellanos del Siglo de Oro* (p. 5). La Introducción se divide en cuatro capítulos: Fr. Juan Cobo y sus contribuciones, conocimiento general del BSPC, Análisis de la traducción de Cobo y breve comentario a la de Navarrete y Descripción del Manuscrito y criterio de la edición. La Bibliografía es abundante. El volumen termina con un Índice onomástico con alguna observación. Pero lo principal y que ocupa el cuerpo de la obra es el texto castellano del P. Cobo con el texto chino en la margen derecha de cada página.

La autora describe la figura del P. Cobo y sus obras, sin contar el Beng Sim Po Cam (BSPC), objeto del presente libro. Hace notar que fue el primer embajador español en Japón. En las pp. 32-38 se expone lo que es el BSPC. El análisis de la traducción del P. Cobo, que va a continuación, nos indica el dominio de la Dra. Li-Mei del español del s. XVI con la equivalencia de los términos clásicos al castellano cristianizados. Sigue un *breve apunte sobre la traducción de Navarrete*. Dado que se trata de una tesis doctoral se describe el Manuscrito y se da el criterio de la edición. Como he dicho el cuerpo del volumen lo ocupa su transcripción y anotación. El título español es *Espejo rico del claro corazón*. La traducción de Juan Cobo va dirigida al príncipe D. Felipe, es decir, al futuro Felipe II, con un prólogo del impresor. Está en un lenguaje actual va comentada en las notas y colacionada con la de Navarrete. Entramos en el pensamiento de China de la mano de Juan Cobo. Ha cristianizado la traducción, como se advierte en la introducción, con términos que para nosotros serían difíciles de entender. Voy a escoger alguna de las sentencias, pues para apreciar el valor del BSPC habría de leerse entero. Animo a los lectores a deleitarse con sus páginas. *El bien y el mal, del principio al fin, tienen su pago, y tan cierto suele ser venir presto como tardarse* (Cap 1, n. 3). *El rey Amhianlier, muriéndose y dando el gobierno a su sucesor, le dijo: El mal, por pequeño que sea, no le hagas y el bien, por pequeño que sea, lo dejes de hacer* (Cap. 1, n. 5). *Tionhaulio dice: Quien ofende a los hombres, necesario es que él mismo ofende a su corazón; quien ofende a su corazón, necesario es que él mismo ofende al Cielo. ¿Es justo ofender a su mismo corazón?* (Cap. 2, n. 8). *Taienu dice: Si fueres hombre estima-*